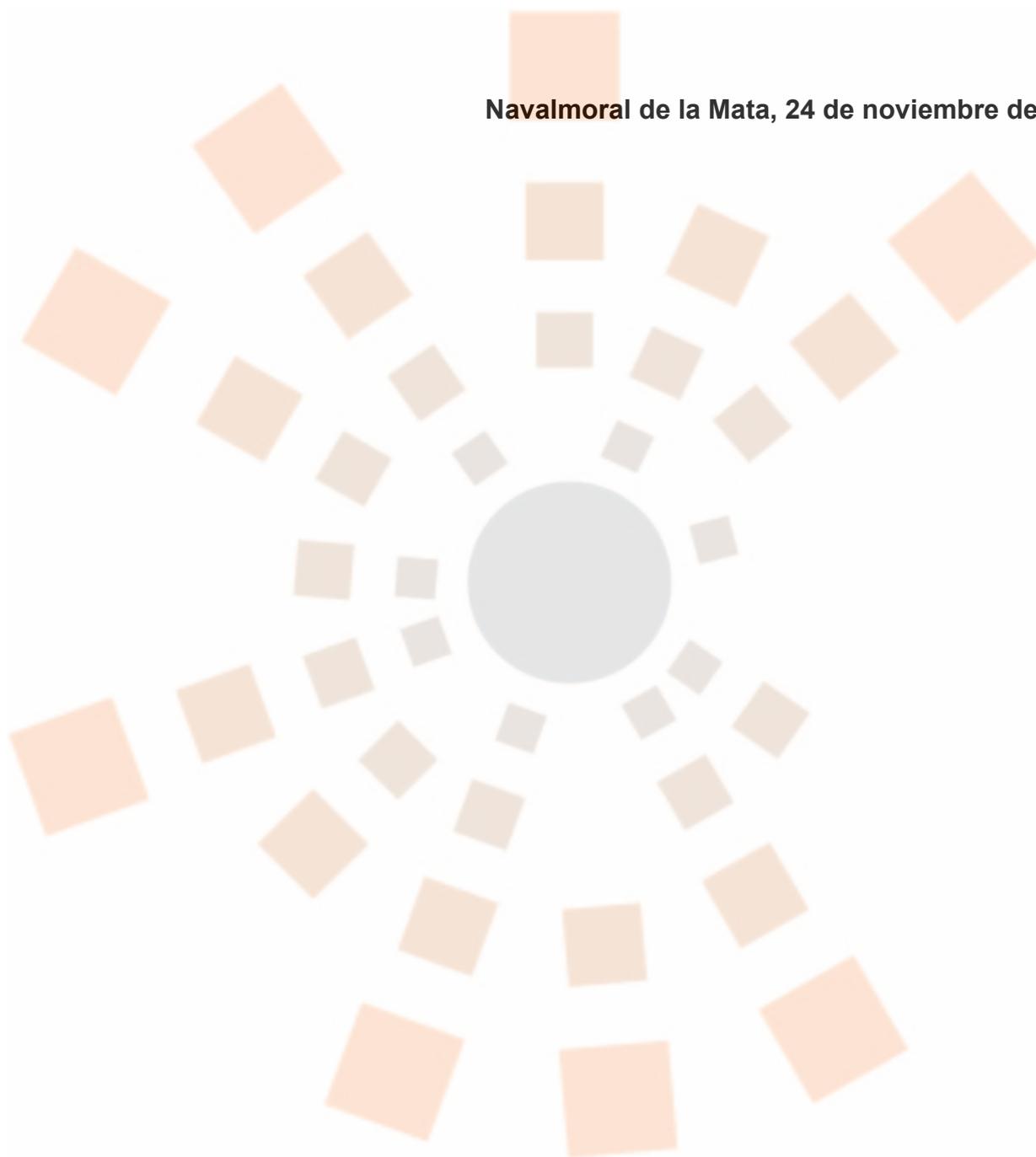


# **INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA II MESA DE HOMBRES CONTRA LA VIOLENCIA DE GÉNERO**

**Navalmoral de la Mata, 24 de noviembre de 2003**



## INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA II MESA DE HOMBRES CONTRA LA VIOLENCIA DE GÉNERO

Navalmoral de la Mata, 24 de noviembre de 2003

Gracias, queridas amigas, queridos amigos. Voy a leer una serie de frases que he ido anotando a lo largo de estos dos últimos meses, aproximadamente, a ver cómo suenan.

“Hay que respetar el ámbito privado”. Esto lo he leído en un periódico, en unos cuantos. “Esto perjudica al Club”. “No se tenía que haber hecho público el nombre del agresor”. “El acusado es un tío sanote”. “Inequívoco e irrefutable apoyo al agresor”. “Se está presionando a la agredida para que retire la denuncia y el abogado -de oficio, por cierto- no permitirá ningún intento de culpabilización de su clienta”. “Es un asunto que pertenece a la esfera de lo privado”. “Espero que todo se solucione pronto y quede todo en un mal entendido”. “Lo siento por él y por su hijo”. “La plantilla emitió un comunicado de apoyo incondicional al agresor”. “El agresor, después de una condena, habló de pequeñas agresiones y del estado agresivo de él mismo y pidió disculpas a las personas que se hayan sentido ofendidas”.

Esto lo hemos leído hace dos meses, hace un mes, en los periódicos de Extremadura. El caso de un agresor ya condenado, ya se puede decir agresor porque ha tenido sentencia firme, y no hay ni una sola palabra para la víctima, ni una sola, de nadie. Ni una sola palabra de nadie para la víctima por la que, al parecer, nadie sentía nada. El periódico que lanzó el asunto incluso fue acusado de haber sacado ese tema que perjudicaba al Club. La plantilla, ya digo, apoyo incondicional al agresor. Disculpas a la víctima, el agresor dijo que pedía disculpas a las personas que se hayan sentido ofendidas, que lo sentía por su hijo, pero disculpas a la víctima ni una. Por lo visto, la víctima no se sentía ofendida. Ni una.

Así que, querido Alcalde, de sociedad machista que ya no se lleva, nada, de eso nada, que ya está superada, nada. Este caso que ha ocurrido en Extremadura últimamente, éste ha puesto, nos ha puesto; uno, que ha habido una buena actuación de la agredida, del juez y del abogado, buena actuación. Que hay que tener mucho coraje, mucho coraje, para que te agredan y, visto lo visto, salir a la calle a decirlo públicamente, hay que tener mucho coraje, porque esto nos ha puesto delante de nuestro propio espejo y seguimos siendo una sociedad calamitosa en este aspecto, calamitosa. Es decir, aquí se firma lo primero que se pone por delante a quien sea, ¿a la plantilla? Se firma. ¿Hay que firmar a favor del agresor? Se firma. Antes los intereses del club que los de la mujer agredida, antes los intereses del club. Más vale

un buen gol que no lo que esté sufriendo o lo que haya sufrido esa persona. Y como eso, esto lo fui anotando porque como sabía que estaba invitado por Consuelo a este acto, fui anotando ¿eh? ¿A ver qué se dice? Ya después, afortunadamente, después de un tiempo, muy tardío, salió UGT, la Asociación de Mujeres, salió la Directora General, salió..., algunas asociaciones salieron, pero bastante tarde, pero primero dejamos todos que se fueran diciendo todas estas frases. Es decir, sin importarle la víctima a nadie, habló más que el abogado y la juez o el juez que condenó al agresor. Nadie, nadie.

Así que, seguimos estando en una sociedad que cuando nos ponen el espejo de frente, te entran ganas de escupirlo, te entran ganas de escupirlo. Es decir, esto no avanza, hay medidas legislativas, medidas penales, etc., etc., pero la actitud nuestra es una actitud que todavía deja mucho que desear, mucho que desear, y aquí está el ejemplo y aquí está el ejemplo. Si hubiera sido al revés, que hubiera sido la mujer la presidenta, a lo mejor, todos hubieran firmado lo contrario, a favor de la presidenta, los intereses del Club, no sé qué, no sé cuantos. Es decir, ¿qué es esto?, ¿qué nos está pasando?

Incluso hoy hay menos gente que el año pasado, ¿y saben lo que me preocupa?, no la falta de gente, con dos que estuviéramos teníamos bastante, lo que me preocupa es -y éste es un debate que va a empezar a nivel nacional-, es si sobre este asunto, como sobre otros tantos, tanta información es positiva o es negativa. No vaya a ser que, al final, terminemos acostumbrándonos a lo que oímos los lunes por la mañana, 250 muertos en las carreteras, porque como el que oye llover, ya estamos acostumbrados, todas las semanas hay 100, 40, 80, al final 5.000 víctimas de accidentes de circulación que ya no llaman la atención para nada, más que a la familia que lo sufre o a amigos. Pero el resto, como el que oye llover, ya estamos acostumbrados a que todos los fines de semana y todos los puentes va a haber 100 muertos. A esto ya estamos acostumbrados, y ahora ni se preocupan ni siquiera de hablar, ¿por qué?, ni se saber por qué, si las carreteras son buenas, si son malas; si conducimos mucho, si vamos borracho, si no..., eso ya no nos interesa porque ya la noticia... Entonces, se va a plantear un debate: es bueno informar de esto o al final terminaremos acostumbrándonos al asesinato y terminaremos viéndolo como una cosa, bueno, como el que oye llover, una mujer apuñalada, bueno, pues otra más.

Es un debate que se va a abrir, no digo yo que no haya que informar, yo creo que hay que informar, yo creo que hay que informar, y yo creo que lo que hay que hacer es no desinformar. Y una cosa es informar sobre un asesinato, sobre una agresión hacia una mujer, y otra cosa es desinformar por las tardes, en los programas del corazón, que son dos cosas distintas. Una cosa es informar honradamente en un informativo, denunciando el asesinato, el crimen; y otra cosa es la desinformación que nos puede llegar ya, casi, a la juerga, por las tardes, sentaditos allí, tomando el cafelito ¿eh?, leyendo un librito, haciendo punto, y no sé qué; y, bueno, una señora que sale ya casi con gracia, cuenta cómo le pegaba el marido, ¿eh?

Así que, yo creo que hay que informar y hay que intentar por todos los medios que no se desinforme sobre este asunto. Porque es terrible, yo cuando he escuchado a esta chica, lo estaba pensando, digo: ya no me emociona tanto oírlo, y ha dicho cosas terribles. Lo que me ha impresionado es que haya dicho: yo ahora me puedo reír cuando quiero y no cuando me obligue el tío. Es que, es terrible. Casi es más grave tenerte que reír a la fuerza que llorar. Reírse porque el marido quiere que una se ría. Que esto es lo que nos pasa, esto es lo que nos pasa, que somos unos

imbéciles y nuestras mujeres se tienen que reír, tienen que alegrarse de nuestros triunfos, de nuestros éxitos. Y cuando las cosas van mal, la pagamos contra la que más nos ayuda, la que es más fuerte, la que más aguanta. Cuántos hombres llegamos donde llegamos porque hay una mujer serena a nuestro lado, serena, con inteligencia para decir está bien, está mal. Cuántas veces llegamos desesperados y ¿qué hago?, ¿a quién le preguntamos qué hago? A la mujer, que es más débil físicamente, pero que es más inteligente y más fuerte mentalmente.

Y algunas veces cometemos la estupidez, fijate que me ha llamado la atención, es decir, me río cuando yo quiero y no cuando me obliga el tipo. Es que me han entrado unas ganas de..., de verdad, qué imbéciles somos, joder, que algunas veces queremos que hasta queremos que nuestras mujeres se rían de lo bueno, de lo inteligente y de lo guapo que somos, qué gilipollas somos.

Así que, yo creo que éste es un tema que hay que informar, hay que evitar la desinformación y, sobre todo, yo creo que tenemos que intentar hacer que esté profundamente dentro de nuestra sociedad. Es decir, no vale sólo un día al año, yo creo que en este tema no vale un día al año, porque es un tema muy complicado, muy terrible, muy terrible, y yo creo que voy a proponer al Consejo Escolar extremeño, voy a proponer, para que se discuta, no voy a imponer, podría hacerlo pero no quiero, voy a proponer al Consejo Escolar de Extremadura que se discuta lo que denomino el 2%, el 2%, es decir, que cada trimestre, en nuestros institutos, en nuestros centros de secundaria, en los de primaria creo que no, que todavía son muy pequeñitos los niños y las niñas, pero en nuestros centros de secundaria, cada trimestre, dos días, dos días del trimestre, al final, en el medio o al principio, cuando se decida por el Consejo Escolar, dos días, se suspenden las actividades escolares, se deja de enseñar matemáticas, lengua, religión, educación física, etc., y hay un debate en los centros de todos los alumnos, de todos los profesores y de todas las asociaciones que quieran participar sobre la violencia de género, o si quieren ustedes, yo me gusta más, sobre el maltrato del hombre a la mujer, porque esto de la violencia de género parece que aquí nos estamos pegando unos a otros y no es verdad, aquí siempre pegan los mismos, siempre pegan los mismos, sobre el maltrato del hombre a la mujer.

Es decir, que nuestros hijos sepan que cada trimestre, al final o al principio, empiezan el trimestre o se van del trimestre de vacaciones con un debate de dos días, de dos días, discutiendo sobre este asunto, leyendo noticias como ésta, haciendo vídeos, mostrando experiencias, para que eso esté metido dentro de nuestros hijos, dentro de nuestros hijos. A lo mejor alguno piensa que eso es perder el tiempo en la escuela, yo creo que es ganarlo, creo que es ganarlo. A lo mejor algunos piensan que nuestros hijos van a salir sabiendo menos, yo creo que van a salir sabiendo más, sabiendo más. Pero, en fin, en última instancia si los padres, que serán los que pongan el grito en el cielo, consideran que es eso es quitar 6 días de clase, ponemos 6 días más. Pero si están de acuerdo en el Consejo Escolar yo creo que éste es un tema que hay que llevarlo a la escuela, a los institutos, y a poder ser, también, a la Universidad, la Universidad es autónoma y hará lo que quiera, pero ahora hay elecciones a la Universidad, hay cuatro candidatos a rector, a ver si alguno lleva en su programa que una vez al trimestre durante dos días en la Universidad se discuta de la violencia de género. Que además, llega mucho ¿eh? Porque los días, dirán ¿dos días vamos a estar, mañana y tarde, discutiendo dos días? Dos días, se puede estar discutiendo dos días de la violencia de género y de las causas que la generan, que no solamente es que el tipo sea un imbécil, es que algunas veces

también se emborracha, algunas veces toma drogas, algunas veces..., tenemos una sociedad..., es decir, es un debate de todo, de todo.

Así que, si es que acaso se estuviera de acuerdo por el Consejo Escolar, yo creo que este tema, el 2%, debería ser ya una cosa fija en nuestros institutos y en nuestros centros de secundaria. Se sabe que al final del trimestre o al principio o en el medio se va a discutir de este asunto. Y vamos a ir, y vamos a ir, y yo si esto lo aprueba el Consejo Escolar y la Consejería lo pone en marcha, me ofrezco a ir siempre, en cada trimestre, y cada vez con una asociación. La primera con la vuestra, con las mujeres que ayudan, la primera, y al centro que queráis y a implicarse todo el mundo y a discutir todo el mundo, todo el mundo, para ver si somos capaces, de verdad, de concienciarnos a los hombres para que no nos creamos que somos como somos y a ver si somos capaces de ser de otra forma distinta. Porque lo que más me ha impresionado no han sido tus lágrimas sino tu risa. Es terrible, es terrible, a mí me ha dejado, me ha dejado alucinado.

Así que, queridas amigas y queridos amigos, yo creo que estos actos ayudan y ayudan mucho, muchísimo, hay que tener mucha valentía como tú has tenido para manifestar tu testimonio, pero temo mucho que la sociedad comience a ver este asunto como uno más de los muchos que hay, como uno más y que, al final, no se ponga suficiente atención o se piense también..., está el efecto, el otro día hablaba el Director General de la Mujer nacional, el efecto emulación, es decir, que parece que algunos asesinatos que se van haciendo ya se parecen unos a otros pero, en fin, yo creo que es mejor informar que no tenerlo escondido como lo hemos tenido tanto tiempo . Y sí agradecería que nadie intente vender carne a costa de la desgracia de las mujeres y que, por lo tanto, esos programas del corazón eliminaran las cosas serias. Si quieren los Jesulín, y toda esta gente, contar sus aventuras, que las cuenten; pero las cosas serias se tratan en los sitios serios y esos programas no son serios, esos programas son de divertimento y de esparcimiento. Éste es un tema muy grande, muy grave y hay que tratarlo en los sitios donde se puede tratar y uno de ellos va a ser en los institutos y en la Universidad, si así lo quiere el próximo rector y así lo quiere el Consejo Escolar.

Así que yo seguiré intentando ayudar y, sobre todo, seguiré intentando aprender, y aprender que cada día somos más estúpidos, los hombres, y que cada día las mujeres nos hacéis ver, el día que nos demos cuenta de que tenemos que dejar de ser estúpidos, no habrá ningún maltratador. Gracias.